

*storia*. El segundo capítulo, *I connotati di Dio*, estudia las perfecciones de Dios, el sentido de su finitud y trascendencia, de la creación y providencia, etc. Un tercer capítulo estudia, finalmente, las relaciones entre filosofía y religión y entre razón y fe. El trabajo se completa con una ficha bibliográfica del Profesor Petruzzellis, una introducción que da cuenta de la génesis de su pensamiento y una breve entrevista conclusiva.

El trabajo, escrito en un tono de divulgación, aunque bien documentado, se lee bien. Quizás las autoras debieran haber puesto un mayor esfuerzo en distinguir lo que es propio del pensamiento de Petruzzellis de lo que es doctrina común, ya que se pasa sin advertirlo del discurso indirecto al directo. Con todo se agradece el esfuerzo y el homenaje, así como la iniciativa de contrarrestar un tipo de publicaciones que, sorprendentemente, empiezan a menudear, especialmente en el ámbito anglosajón. Es un testimonio elocuente de la oportunidad del discurso filosófico sobre Dios.

J. L. Lorda

**Michael J. DODDS, O.P.**, *The Unchanging God of Love. The study of St. Thomas Aquinas on Divine Immutability in View of Certain Contemporary Criticism of this Doctrine*, Eds. Universitaires («Studia Friburgensia Nouvelle Série», 66), Fribourg (Suisse) 1986, XVIII + 489 pp., 15,5 X 22,5.

Bien llevada y oportuna investigación, presentada como tesis doctoral, sobre la noción de inmutabilidad divina en Santo Tomás, con objeto de delimitar el sentido positivo de esta afirmación, no siempre bien entendida en el debate actual.

Se divide en cuatro capítulos y una conclusión. En el primero se estudian los distintos tipos de inmutabilidad que Santo Tomás encuentra en las criaturas. En el segundo, se hace un análisis exhaustivo de la aplicación a Dios del atributo de inmutabilidad en todos los escritos del de Aquino, sirviéndose del *Index Thomisticus*; y se valoran los argumentos que utiliza, en particular los argumentos de autoridad tomados de la Sagrada Escritura y de los Padres, así como la atribución a Dios de este concepto según el método dionisiano. Un tercer capítulo estudia la moción o actividad divina en relación sobre todo con el mundo, determinando los modos en que debe entenderse en Dios actividad e inmutabilidad, y aplicándolo a los grandes momentos de la actividad divina: creación, gobierno y encarnación. Por último, el cuarto capítulo, que lleva el título *The Unchanging God of Love* intenta una aproximación al misterio de la compasión divina, teniendo presente la sensibilidad moderna sobre esta cuestión. En este sentido, se hacen equilibradas observaciones sobre el valor del dolor humano y su expresividad propia que no es directamente aplicable a Dios, cuyo amor trasciende las categorías humanas y es capaz de expresarse libremente en el dolor de Cristo.

El trabajo consigue su propósito de llevar luz a un tema de moda en el que son frecuentes los equívocos. Echamos de menos un análisis sobre la psicología del dolor que también contribuiría a arrojar luz, al manifestar la relación entre sufrimiento o *estado* de dolor y corporeidad.

J. L. Lorda